

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

Sábado 12 de Febrero.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 36. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios de UN REAL línea a los suscriptores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios separados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XIII.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que couengan sellos y no van abonados. Las cantidades que se nos remitan en sal de abonos al 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación. No se admiten sellos de guerra.

N.º 3505

LOS COMITÉS CONSTITUCIONALES EN MADRID.

Al decir de las gentes, parece ser que todos los elementos que componen el núcleo del partido dominante se encaminan en los actuales momentos en dirección a la corte.

Achacan las versiones que corren, que vienen a Madrid en busca de empleos públicos con que se les compense sus esfuerzos durante la larga fecha que han permanecido en el ostracismo; pero nosotros creemos que los individuos de aquellos centros políticos han de presentarse al Gobierno con la pretensión de darle a conocer las verdaderas necesidades de las localidades que vienen representando, para inclinar el ánimo en favor de una reforma administrativa que venga a orientar a los individuos del Gabinete para que estudien un plan que redunde en beneficio de los pueblos.

Esto sería lo justo, lógico y equitativo, porque no se comprende otra cosa, dada la urgencia con que se reclaman ciertas medidas encaminadas al fin que dejamos expuesto.

Mucha fuera nuestra satisfacción que todas las aspiraciones de la clase contribuyente se realizaran en parte, y a este objeto no podemos menos de excitar el ánimo del Sr. Camacho, ministro de Hacienda, para que tienda una mirada sobre el mejor resultado de la gestión comercial, agrícola e industrial, fuerzas las más vivas del país, y base la más rica en donde todas las clases descansan.

Si al ministro de Hacienda corresponde la iniciativa en asunto tan importante, al señor Albareda le incumbe dar el preciso desarrollo a todo cuanto tienda a la repoblación de los montes, hoy asolados por la negligencia de todos los partidos, y que, de darles la verdadera importancia que requieren en su parte positiva, los pueblos tendrían motivo de justo regocijo por el usufructo de su utilidad. También el señor Albareda, inspirado en la justicia que debe derivarse de toda su prudente Administración, habrá de cuidar con particular esmero de todo cuanto a la instrucción pública se refiera, disponiendo que las asignaciones exigidas que hoy perciben los maestros de primera enseñanza sean consignadas en los presupuestos generales del Estado, para prescindir de la tutela que hoy ejercen los Ayuntamientos sobre aquella clase, y venga esta atendiendo a sus perentorias necesidades como legítimamente es justo y razonable.

También al Sr. D. Venancio González ha de caberle la satisfacción de proponer al Consejo de ministros la pericialidad de los secreta-

rios de Ayuntamiento, asimilándolos a los demás funcionarios del Estado, para que dejen de ser los secretarios de los Ayuntamientos el maniquí del caciquismo, elemento pernicioso que todo lo invade y todo lo destruye.

Esto, y no otra cosa, traerá a los individuos de los comités constitucionales de las provincias a Madrid, porque suponer que vienen en alas del afán que pueda producirles el lucro de los destinos, sería tanto como desconocer los fundamentos que se aceptan dentro de los principios que se tienen adoptados desde antiguo por el partido que ha sido llamado por Su Majestad para regir los destinos de nuestra patria.

Ya también el Gobierno, según tenemos entendido, ha resuelto que prevalezca la ley de presupuestos que regulariza la provisión de los empleos públicos, y esta medida, que se tiene ya resuelta, significa que los hombres del Poder no quieren anteponer la satisfacción de ver complacidos a algunos de sus parciales ante la respetabilidad que en todas las ocasiones merece la ley ya acatada y reverenciada por toda la nación.

En vista, pues, de todo lo expuesto, vengan los comités de las provincias a Madrid a conferenciar con los jefes del partido constitucional, y así, con mayor conocimiento de causa, podrán aquellos ir preparando un plan concreto de Administración, para someterlo en su día a la aprobación del Parlamento.

No nos inspira desconfianza lo que para algunos colegas es motivo de temor el ver en Madrid a los individuos de los centros políticos de provincias, porque su acción en esta capital no entraña otra cosa, en nuestro sentido, que indicar aquellos fines que deban aceptarse como inspirados por los mismos que los han comisionado, y que son los que han de tocar los provechosos resultados de la reforma. Si, sobre esto nos equivocamos, lo diremos explícita y francamente, porque pretender destinos públicos en los actuales momentos, es tanto como desconocer los legítimos intereses del partido militante.

Moderen, pues, sus deseos los que los tengan en aquel sentido, y ayuden con su eficaz cooperación a llevar al ánimo del país que se inaugura una nueva época de paz y de desarrollo para la riqueza pública y para todos los intereses individuales.

Porque, nosotros dijimos a *El Demócrata*, en vista de que censuraba al Gobierno porque no había expuesto su programa, que había que dar tiempo al tiempo y que no

se debían juzgar las cosas con tanta precipitación, nos contesta anoche el colega:

«Eso precisamente decimos nosotros; no debe precipitarse en la defensa del nuevo Gobierno nadie que no haya estado de malas, sino todo lo contrario, con la situación caída.»

Nosotros, ni con la situación caída, ni con la presente, estuvimos ni estamos de buenas ni de malas.

Políticos independientes, atentos siempre a lo razonable y a lo justo, defendemos a todo aquel, sea quien fuere, que sin razón y sin justicia se le ataca; lo mismo que censuramos lo perjudicial y aplaudimos, y queremos lo útil y conveniente.

Quería, por ventura, el democrático colega que el Sr. Sagasta, en el momento de presentarse, en las Cortes y ante una mayoría, que no era suya, expusiera su programa, suscitando al propio tiempo una discusión nada conveniente?

Por eso, dijimos a *El Demócrata* que el Sr. Sagasta señalaba la línea de conducta en su discurso, y en cuanto a la de principios, va trazándola paulatinamente, y bien se deja traslucir en los acuerdos de los Consejos de ministros en estos últimos días celebrados.

Éa aquí el motivo que tuvimos para defender al Sr. Sagasta, lo mismo que hubiéramos defendido a cualquier otro político que en su caso se hubiera encontrado.

Se le atacaba sin razón ni justicia, y nada más natural que defenderlo.

Esos ciudadanos demócratas, con su cacareada libertad de pensamiento y de acción, quieren que todo el mundo se someta al suyo so pena de tildarlo todo de parcial y dependiente.

Tratando *El Correo*, diario ministerial, la cuestión referente a si el Gobierno puede o no declarar si la ley de empleados está vigente, ó si, como complementaria de la de presupuestos de 1876-77, sólo subsistió durante aquel año económico, no produciendo, por lo tanto, efecto para lo sucesivo, se explica en los siguientes términos:

«No hemos hablado sobre este particular con el Sr. Albareda, pero conociéndole como le conocemos, nos parece imposible que él sostenga semejante doctrina (la última).

El Sr. Albareda siente más que nadie lo que pasa con tantos jóvenes distinguidos que no pueden ser colocados con arreglo a sus merecimientos; pero creemos que, sintiéndolo y todo, sentiría más que se barrenase ó mistificara la ley, lo cual no debe hacer ni tolerar un Gobierno que quiera tener autoridad.

Este, pues, ha sido el criterio del Consejo de ayer, y el Gobierno no deroga la ley, a pesar de la no-

ta que anoche dió *La Correspondencia*.

Leemos en *La Política*:

«Hace dos días que circula la especie de que un ilustrado escritor ha recibido encargo del Sr. Sagasta de escribir el preámbulo de un decreto concediendo a S. A. la Infanta heredera el título de Princesa.

No lo creemos; no sería esa disposición la primera economía que presentasen los fusionistas de más agrado al país, cuando S. M. la Reina se halla en un interesante estado que bien pudiera resolver antes de cinco meses la preocupación constante del Sr. Alonso Martínez, sin un grave recargo en el presupuesto. Esto, además, nos hace creer que en elevadas regiones no sería bien acogida, hoy por hoy, la proclamación de Princesa de Asturias.

Mucho cuidado con los preámbulos, señores fusionistas; mucho cuidado.»

Leemos en la *Correspondencia Ilustrada*:

«El partido conservador tuvo hace cinco años un alto fin que cumplir: el de cimentar la Restauración, constitucionalizando (páseenos la frase) los elementos de la Monarquía histórica. El partido liberal tiene hoy otros no menos altos: el de continuar y terminar la obra de la Restauración, dinastizando los elementos de la Monarquía democrática. Dénse, pues, la mano los conservadores con sus afines los tradicionalistas y los moderados, y hagan un partido que mañana pueda consolidar la Monarquía con las reformas del espíritu liberal, y brindemos nosotros la nuestra a los demócratas para ensanchar los horizontes de nuestro partido y consolidar, con la Monarquía, la obra del espíritu conservador; que así unos y otros habremos conseguido hacer de esta nación atrasada en costumbres públicas y pobre en recursos, una nación civilizada y feliz.»

Tan imposible creemos, nosotros, que los tradicionalistas se unan a los conservadores, como que los demócratas se fusionen con los monárquicos liberales.

El deseo de nuestro apreciable colega es plausible, y en teoría se recomienda y admite; pero en el terreno práctico, hay que desengañarse, es una utopía política pretender que solamente existan dos partidos.

La *Gaceta* de hoy publica un real decreto expedido por el ministerio de Fomento, aprobando un nuevo plan de carreteras para la provincia de Avila.

Según la disposición a que nos referimos, se establecerán 17 caminos, todos entrelazados con los pueblos más productivos de la provincia, sin duda teniendo en cuenta la importancia de los mercados, para dar mayor facilidad a los transportes y transacciones.

Esta primitiva medida del señor

Albareda es digna de singular elogio, como se lo tributamos desde luego, por más que sintamos, así para ello nos da motivo legal el Gobierno, tener que censurar su conducta en lo sucesivo, lo cual no esperamos.

Tenemos dicho repetidamente que nuestra publicación es imparcial, y que siempre encontraran en nuestras columnas justa alabanza aquellos actos que beneficien la condición de los pueblos, así como también estamparemos las más amargas censuras si, desatendiendo los hombres del Poder los ideales que son nuestra norma y la del país, caminan por distintos derroteros, que pudieran conducirlos al desprestigio y a la ruina.

La medida del señor ministro de Fomento, en lo que respecta al plan de carreteras, es lógico que la miremos con placer, y esto tan sólo es lo que nos impulsa a significar nuestro regocijo, como lo haremos de nuestro disgusto si, apartándose de este camino emprendido, pudiera defraudar las esperanzas que se alimentan, y sin duda los buenos deseos que le animan.

Hasta ahora el Gobierno tampoco ha podido, en el poco tiempo que se halla al frente del Poder, dar a conocer sus propósitos; pero bueno es que se principie por donde el señor Albareda ha comenzado, para ver de alcanzar una red extensa de carreteras en España, asunto que los labradores esperan ver resuelto lo más brevemente posible.

Legítimas son las aspiraciones de los agricultores al pedir con insistencia, como nosotros pedimos, que se fomenten las vías de comunicación, principal incentivo para esperar resultados en armonía con los propósitos del Gobierno.

Pide un colega que, en virtud de espirar dentro de tres días el plazo para la rectificación de las listas electorales expuestas al público, se prorogue por algunos días para la preparación a la lucha.

Como de esto no ha de resultar perjuicio alguno, sino beneficio para todos los partidos, de esperar es que el Gobierno atienda la indicación del colega.

Dícese que en el primer Consejo de ministros que se celebre bajo la presidencia de S. M. se propondrá la supresión de los portazgos.

Creemos que esta medida será bien recibida, porque los portazgos embarazan la circulación y tráfico de los productos.

El Correo Militar indica al general Martínez Campos lo siguiente:

«El señor general Martínez Campos es el autor de la escala de reserva para los generales, escala que no ha producido todos sus efectos por no haberse hecho

20

Flores marchitas.

geles; doctor, ¿qué sucede? Cuánta gente me rodea; ¿qué ha sucedido? se apresuró Margarita a preguntar.

—Si, hija mía; todos, todos a tu lado, dijo sor Teresa contestando a las preguntas que la huérfana le había dirigido.

Es preciso que no se fatigue Vd., objetó el doctor apretando con la mano la muñeca derecha de la enferma.

—La calentura me abrasa. Recuerdo perfectamente que... pero...

—Nada; no se fatigue Vd., repuso el médico, conociendo que Margarita iba a entrar en el período febril del desvarío.

—Pero, señor facultativo, ¿Margarita podrá quedar lastimada del pecho? dijo la abadesa dirigiéndose al Galeno.

—¿Quién sabe!

Angeles tenía húmedos los hermosos ojos por ardientes lágrimas, que se deslizaban por sus mejillas.

Flores marchitas.

Al oír aquel «¿quién sabe?» del doctor, tembló con tal violencia, que cayó sobre el pavimento sin sentido.

24

Flores marchitas.

las determinaciones que le sugerían sus ardientes y frenéticos instintos.

En la baronesa todo era virtud. Se había casado arrastrada por la inquebrantable voluntad de sus padres y por el desmesurado afán de ostentar una corona, corona que conservaba con el más luciente brillo y con la pureza más casta.

Eran las cinco de la tarde, cuando se presentó en el salón azul un viejo criado, de gigantesca estatura y de atléticas formas. Vestía una librea parda, adornada por una ancha cinta sembrada de castillos y por grandes botones de metal bruñido.

Llegó frente a una mampara que se ocultaba por un desconocido portier, y mirando a todos lados con la mayor desconfianza, apretó un resorte que se enclavaba en las hojas de aquella puerta. Esta se abrió instantáneamente y la ba-

Flores marchitas.

17

tra huérfana, que trató de asirse al tronco del árbol. Conociendo la acción que las novicias se disponían a llevar a cabo, una de las madres hortelanas llegó con una escalera, que arrojó al tronco e hizo que Margarita subiese por ella para mejor y más seguro resultado de aquella benéfica empresa.

Margarita, ligera cual dorada mariposa, ascendió; pudo asirse a la misma rama en que el nido se aposentaba, y al tratar de descender, enorgullecida por haber llevado a feliz término su caritativa acción, se oyó la detonación de un arma de fuego y el silbido de un proyectil, lo que la llenó de temor é hizo que viniese al suelo desde la altura en que se hallaba.

La monja y la novicia dieron agudos gritos y corrieron hacia la infortunada Margarita; trataron de alzarla; pero Margarita se había desmayado.

Pintar el dolor de las monjas al

en los presupuestos la consignación necesaria para abonar los sueldos correspondientes á los generales que á ella fueren destinados.

La justicia impone al señor general Martínez Campos la obligación ineludible de volver por los fueros de su promesa, buscando medio de convertirla en hecho.

Comienza la Pasión del general. Difícil es aumentar los gastos del presupuesto, y más aún, si, como se dice, este ha de regir por autorización.

Lo mejor hubiera sido no haber creado esa escala de reserva.

Dice *La Iberia* que carecen de fundamento las versiones que han circulado de que el señor Albareda, ministro de Fomento, sostuviese un criterio diferente al de sus compañeros respecto á la ley de presupuestos del 76, en lo que se refiere á la provision y ascensos de los destinos públicos. El señor Albareda, añade el colega, de la calle de Lope de Vega, profesa las mismas ideas que el resto del Gabinete, sin tetizadas en el discurso-programa de su digno jefe Sr. Sagasta, cuando ofrecía profundo respeto á las leyes.

Otra cosa no podría ser, dados los supremos momentos por que el Gobierno atraviesa; pero algunos periódicos han dado en decir lo que queda ya desvanecido, según la aclaración del periódico más caracterizado de la situación.

Mucho nos complacerá dejar este extremo consignado, porque significa hasta ahora disciplina y unión en todas las miras que en el Gobierno prevalecen.

¿Sucederá lo propio en otros asuntos importantísimos que se han de interponer?

Esperemos al tiempo; para que este nos indique si el último cambio político ha sido una verdadera garantía para la tranquilidad del país.

Leemos en un periódico que los agentes de cambios, quienes están apremiando la Administración por consecuencia del asunto relativo á las carpetas de valores adulterados, suponen que el Sr. Camacho no sostendrá las medidas dictadas contra ellos por su antecesor, señor Cos-Gayon, con tanto más motivo cuanto que los periódicos constitucionales censuraron duramente la conducta del anterior ministro de Hacienda.

Y qué tiene que ver el Gobierno actual con la opinión particular de los redactores de los periódicos constitucionales, inserta en las columnas de los diarios?

Se han comprometido en algo los miembros del Gabinete en los discursos pronunciados en el seno de la Representación nacional?

Si esto último hubiera sucedido, comprendemos que el Gabinete viniera obligado á cumplir su promesa; pero compeler un periódico al Gobierno de su partido á hacer lo que le da la gana de insertar en sus columnas, no cabe en la cabeza de nadie.

Leemos en un colega de la mañana:

«Hay á las nueve despatchado con el Rey el señor ministro de Ultramar. Entre otros decretos, lleva á la firma á dimisión del oficial primero de aquel departamento D. Modesto Fernandez y Gonzalez. Este escritor y antiguo compañero en la prensa se hallaba apartado de la Administración activa cuando fué llamado por el Sr. Elduayen para redactar

las instrucciones y reglamentos de los nuevos impuestos votados por las Cortes para Cuba, y el Sr. Fernandez y Gonzalez en breves meses prestó ese servicio, y habiendo concluido ese trabajo, de carácter extraordinario, creyó terminada su misión administrativa. No tiene, pues, carácter político alguno la renuncia de nuestro querido amigo.»

La conducta observada por nuestro muy estimadísimo amigo ha sido la misma que la que en la vida el colega aludido, y al aceptarse la dimisión del Sr. Fernandez y Gonzalez no puede afectarle en lo más mínimo la idea de que haya dejado de cumplir con su deber un funcionario que para nada se ha metido en la política que ha gobernado al país en los últimos tiempos que se sucedieron.

Por lo demás, sentimos vivamente que el Gobierno se prive de un funcionario paramente á administrativo, tan celoso y entendido como lo es el Sr. D. Modesto Fernandez y Gonzalez.

Leemos en *La Correspondencia Militar* que el Gobierno mandará construir muy pronto el nuevo cuartel proyectado en Santander.

Mucho lo agradecerá el vecindario, porque una simple compañía de soldados que vaya á aquella ciudad, haya que alojarla en las casas de los particulares, y no es justo que pagando como todos los demás españoles las numerosas contribuciones para que el Estado cumpla con todos sus servicios, entre los cuales se cuenta el de alojar las tropas en cuarteles, sufran las molestias y perjuicios consiguientes al alojamiento de tropas.

Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

—Fomento.—Reales decretos admitiendo la dimisión de director general de Instrucción pública á D. José de Cárdenas; de Obras públicas á D. Francisco Valdés y Mon, barón de Covadonga; de Agricultura á D. Gumersindo Vicuña; de oficial de la clase de terceros de este ministerio á D. Félix Perez Ruiz y á D. Emilio Ruiz de Salazar, y nombrando director general de Obras públicas á D. Eusebio Page, y de Instrucción pública á D. Pascual Gayangos.

—Otro aprobando el plan de carreteras provinciales para la de Avila.

—Reales órdenes resolviendo se provean por concurso la cátedra de Retórica y Poética, vacantes en los Institutos de Segovia y Albacete, y la plaza de segundo maestro de la Escuela Normal superior de Maestros, en Santiago.

—Otra disponiendo que en lo sucesivo el negociado de Minas forme parte de la dirección general de Obras públicas.

—Ultramar.—Reales decretos, concediendo los honores de jefe de Administración á D. Remigio García Rubio, auxiliar de la clase de primeros de este ministerio.

—Real orden disponiendo se provean por oposición las notías vacantes en las provincias de la Pampanga y Cebu (Filipinas), y nombrando el tribunal que ha de juzgarlas.

Hoy publica la Gaceta los siguientes nombramientos de gobernadores:

De Almería, á D. Miguel Roselló.

De Burgos, á D. Isaac Gonzalez Goyeneche.

De Cádiz, á D. Tomás de Aquino Arderius.

De Córdoba, á D. Joaquín Medina.

De Cuenca, á D. José María Jimeno de Lerma.

De Granada, á D. Ramon Serrano Coello.

De Guadalajara, á D. Miguel Fernandez Valmaseda.

De Guipúzcoa, á D. Guillermo Lsa.

De Huesca, á D. Constancio Gambel.

De Leon, á D. Joaquín Posada.

De Orense, á D. Domingo Merelles.

De Pontevedra, á D. Alvaro Davila.

De Santander, á D. Federico Monsalbe.

De Soria, á D. Rafael Trillo Figueroa.

De Zamora, á D. José Moreno Albareda.

De Zaragoza, á D. Ramon Lacadena.

Y de las Baleares, á D. José Antonio Gutierrez de la Vega.

La fiebre tifoidea se ha desarrollado con carácter epidémico en la cárcel pública de Villafranca del Bierzo.

En pocos días han fallecido el alcalde y su esposa, encontrándose atacados de tan terrible enfermedad muchos presos.

Calculábase en un millón de pesetas las pérdidas ocasionadas en Zamora por la última inundación.

El capitán general Blanco ha prohibido la venta, la introducción en la isla y los anuncios públicos de toda clase de billetes de loterías extranjeras.

Han llegado á Sanlúcar los condes de Paris, que se proponen pasar una temporada al lado de sus augustos padres los duques de Montpensier.

Por disposición del gobernador de Málaga se han arrojado al mar más de 500 navajas y 100 pistolas, aprehendidas últimamente. No ha mucho que fué arrojado casi doble número de armas, y el hecho es que la determinación de la autoridad, por lo menos, coincide con la disminución de riñas y delitos.

En 1.º de Junio de 1892 llegará á la frontera española, por la parte de la provincia de Salamanca, el ferrocarril portugués de Beira Alta.

En el Bolsin de anoche quedó el consolidado á 20'95 al contado y á 21 á fin de mes.

En Zaragoza se suicidó el martes de un tiro un joven de catorce años, de una honrada familia de aquella ciudad, que desapareció el domingo de su casa.

El 21 del pasado se cotizaba en la Habana el oro español de 193 á 200.

Un comerciante de harinas de San Andrés de Palomar se suicidó el martes arrojándose á la vía férrea, después de intentar en vano pegarse un tiro.

Anuncia un colega que para el puesto del señor marqués de Molins se designa al duque de Fernan Nuñez, y para reemplazar al señor Cárdenas al Sr. Alonso Colmenares.

No creemos, añade, que el duque de Fernan Nuñez esté dispuesto á aceptar la embajada de Paris.

Ha tomado posesion de la subsecretaría de la Presidencia del Consejo de ministros el señor Leon y Llerena.

Un periódico de Huesca ha visto las cuartillas de un folleto que, según dice, está llamado á producir gran sensación.

Trátase de denunciar grandes abusos y fraudes considerables al Estado, cometidos por una empresa de ferro-carriles, cuyas oficinas centrales residen en Madrid. El autor, añade, ofrece revelar cosas muy extraordinarias.

Pues venga de ahí pronto.

Ha presentado la dimisión la comisión provincial interina de Zaragoza.

En la dirección de Aduanas se ha ultimado la siguiente combinación:

Nombrando interventor de la Aduana de Cádiz á D. Antonio Sassot; vista primero de la de Bilbao á D. José Hernan-

dez de Medina; idem de la de Irún á don Clemente Sierra; interventor de la de Cartagena á D. Fernando Anton; administrador de la de Almería á D. Eduardo Domingo Fernudarena; vista segundo de la de Santander á D. Manuel Bernardo Rodriguez; vista de la de Barcelona á D. Constantino Rocafor; oficial de la dirección á D. Joaquín Rada; administrador de la de Leon á D. Timoteo de la Peña; idem de la de Behovia á D. Lorenzo de Cariñanos; idem de la de Alcañices á D. Alejandro de Duero; idem de la de Bermeo á D. Luis Mezquida; y de la de Palencia á D. Toribio Tomás Caballero.

Se ha autorizado al ingeniero jefe de Zaragoza para que proceda á las obras de reparación del puente colgante de Santa Isabel, sobre el Gállego, y se le ha pedido el proyecto de encauzamiento y construcción en las márgenes de dicho río.

Calculábase que en las últimas cuarenta y ocho horas los Sres. Sagasta y Gonzalez (D. Venancio) han recibido á más de 600 personas.

Se ha dispuesto que se ejecuten por administración las obras de terminación de los trozos primero, segundo y tercero de la carretera de Pola de Allende á Luarca (Oviedo).

Se han recibido en el ministerio de Estado los tratados de comercio concertados por el anterior Gobierno con Venezuela, Colombia y el Paraguay.

Los gobernadores nombrados han recibido el encargo de marchar inmediatamente á hacerse cargo de sus destinos.

Según tenemos entendido, el decreto de indulto á la prensa que mañana publicará la Gaceta, comprende á todos los periódicos que sufren la pena de suspensión; se consideran no existentes las penas sufridas anteriormente para los efectos penales de la reincidencia, y se autoriza, por tanto, la publicación de los que han sido condenados á supresión.

En la Habana era esperada, á la fecha de las últimas noticias, una gran partida de indios de Costa Rica, contratados para los trabajos del campo, á 12 pesos, billete, mensuales los hombres, 8 las mujeres y 4 los muchachos.

Los diputados cubanos y puerto-riqueños se reunieron ayer para tratar de los derechos de la reducción del azúcar trazados en una ley, que, al decir de los reunidos, modifica considerablemente la instrucción que al efecto se dió.

Presidia el señor general Sanz, y se pretendió por algunos aproximarse al Gobierno para hablarle de esto, lo cual resistió por lo singular del momento el señor general Sanz, y además por la confianza que, en su concepto, debe merecer el Gobierno sin necesidad de excitaciones.

Coincidiendo el Sr. Labra en lo de la confianza, pidió que se nombrara una comisión para que en su día trabajase en esto, bajo la base de mostrar, mientras tanto, benevolencia hacia el Gobierno. Al Sr. Vivar se le atravesó en la garganta el concepto, y lo rechazó por innecesario en lo que se refiere á él y á sus amigos; y con este carácter quedaron las cosas, si bien han quedado para que de nuevo, y sobre lo mismo, haya otra reunión el lunes próximo.

Tan deplorable es el estado en que se encuentra la población de Badajoz, que el Ayuntamiento se ha visto precisado á adoptar varias medidas para atenuar los efectos de la miseria y aplacar el hambre que empezaba á sentirse entre la clase jornalera.

Los individuos del Circulo liberal-conservador, reunidos ayer, acordaron que los de cada distrito promuevan una re-

union de electores liberales-conservadores del mismo, á fin de organizar comités de distrito.

La comisión que entiende en la organización del Circulo acordó dirigirse á todos los diputados y senadores y á los que, sin serlo, están afiliados al partido, excitándoles para que se inscriban como socios.

El Circulo liberal-conservador se trasladará probablemente á la calle de Atocha, núm. 20.

Hoy tomará posesion de la subsecretaría de Gracia y Justicia el Sr. Gonzalez Marron.

En la ciudad de Osma se va á establecer la congregación francesa de Agustinos de la Asuncion. También ha pedido autorización para instalarse en Berlanga una congregación de la Orden del Cister.

Se ha encargado de la secretaría particular del ministro de Hacienda el jefe de negociado de la contaduría de la Deuda D. Federico Vasallo.

En un pueblo de España, Pellvey, partido judicial de Vendrell, hay varios contribuyentes que, sumando las cantidades que satisfacen por concepto de territorial, consumos y reparto vecinal, arrojan estas un total de más de 100 por 100 de la riqueza imponible de aquellos vecinos; es decir, que pagan más de lo que producen sus tierras, según el amillaramiento.

Siempre son los contribuyentes los que pagan los vidrios rotos.

Se han suspendido las sesiones de la junta de aranceles y valoraciones, que debían reanudarse el día 14.

Los estudiantes de la Uni versidad piensan hacer una manifestación de calurosa simpatía al nuevo ministro de Fomento.

El Sr. Mansi se ha encargado hoy de la dirección general de Establecimientos Penales.

A las tres y media de la tarde se ha hecho cargo de la dirección general de Beneficencia y Sanidad el Sr. Moreu.

Esta tarde ha circulado el rumor de que el señor ministro de la Guerra se opone á que se dé una amplia amnistía á los emigrados por asuntos políticos.

Esta noticia era desmentida terminantemente, no sólo por los ministeriales, sino hasta por los demócratas.

Háblase de que hay disidencias en el Gabinete con motivo del gobierno general de Filipinas.

Los Sres. Castro y Lara y Delgado, comisionados por el comité constitucional de Fuenteovejuna (Córdoba), han sido recibidos esta tarde por el señor presidente del Consejo de Ministros.

Telégramas.

EL CAIRO 11.—Se desmenten los rumores de crisis ministerial.

Reina completa tranquilidad en Egipto.

LONDRES 11.—Se sabe que un gran número de fenianos han salido de los Estados Unidos para desembarcar, según se cree, en las costas de Irlanda.

Otros han llegado ya á Inglaterra, donde son constantemente vigilados por la policía.

VIENA 11.—Los periodicos austriacos, en general, al ocuparse de la guerra de la Colonia del Cabo de Buena-Esperanza, se muestran favorables á los boers.

Se cree que Inglaterra no tendrá más remedio que devolver á esta su independencia.

El Gobierno austriaco ha dado las órdenes más energicas al gobernador de Trieste, á fin de que adopte medidas energicas para impedir los trabajos del partido de la Italia irredenta.

Ayer salió de Miramar, en el yate de vapor del mismo nombre, el Principe im-

entrar Margarita en los claustros en brazos de Angeles y de la madre heretana, seria para pluma mejor cortada.

Todo fué confusion y sobresalto; las madres lloraban; la abadesa, creyendo, exanime á su protegida, dispuso que inmediatamente se llamase al facultativo.

Ya la pobre niña en el lecho de su cuarto, y desnuda (faena que todas las madres se apresuraron á desempeñar), abrió los ojos, y pudo apreciar su verdadero estado.

Las monjas, que la creían muerta, bendijeron á Dios viendo que Margarita vivia.

—¡Hija, hija mia! exclamaba llorosa la madre abadesa, cubriendo de besos la frente de aquella flor, al parecer agostada por el infortunio y la desgracia.

El ansia que todas demostraron, era indicio claro de su cariñoso afecto hacia la desvalida.

Por fin, después de aquel perio-

estaba allí hasta con orgullo representado.

Los que conocian y trababan al baron y á la baronesa, sin que la curiosidad les hubiese inducido á visitarlos, ni remotamente sospechaban que con tal profusion tenían adornada su casa.

El baron contaba, desde sus veinte años hasta los cuarenta y nueve que habia ya cumplido, una serie de infortunadas batallas amorosas, con las que habia salido siempre mal librado.

Las cuantiosas rentas que le legaron sus padres habian sufrido descalabros, desastrosos, consecuencia de su conducta, y si bien habia entrado ya en el periodo moderador de la más perfecta normalidad social, en muchas ocasiones se olvidaba de la ley impuesta por la naturaleza para sujetarnos á la vida.

Su carácter era hasta si se quiere apocado, pero resuelto en todas

CAPÍTULO II.

Dois historias.

Trasladémonos á uno de los salones del palacio del Barón de Santa Cecilia.

La magnificencia de su ornamentación era regia. El salon que nos ocupa estaba tapizado de rica tela azul celeste, y todo en él guardaba la más perfecta armonia; el decorado, el tallado, mueblaje de ébano, la rica alfombra de Pérsia y los nunca bien apreciados lienzos de Miguel Angel, Rubens, Coello y Ticiano, se destacaban en medio de aquellas ricas colgaduras de damasco.

La aristocracia estaba personificada en aquella pieza; el gusto

do violento, se anunció la visita del doctor.

Las mojas corrieron atanasas en busca de sus celdas respectivas, y en la de la infortunada Margarita, quedó únicamente sor Teresa y la novicia Angeles.

Precedido de una de las hermanas torneras, se presentó el facultativo. La madre abadesa, después que el doctor hubo examinado á la enferma, le interrogó:

—¿Qué le parece á Vd., doctor?

—Señora, esta parálisis que se observa, ha sido á causa, sin duda, de una de esas impresiones naturales que produce un susto.

El doctor se sentó frente á una mesa, y extendiendo una receta, hizo que la tornera diese el papel escrito al portera.

Pronto llegó el antiespasmódico que se habia recetado, y Margarita, luego que tomó una cucharada, vino al movimiento de la vida.

—¿Qué es esto? sor Teresa, An-

perial de Austria con dirección a Egipto.
PARIS 11.—F. Sr. Naquet, autor de la proposición contra el divorcio, ha manifestado que, a pesar de la derrota que ha sufrido en la Cámara, se propone defender sus principios con más energía que antes por medio de la prensa y de conferencias públicas.

LONDRES 11.—Un despacho del Cabo dice que se han repetido los encuentros entre ingleses y boers, sin resultado decisivo.

El gobernador del Cabo considera necesario el envío de nuevos refuerzos.

BARCELONA 12 (10 y 9 mañana).—Bolsín: Consolidado a 20.75.

PARIS 11.—Continúa la huelga de curtidores en el departamento del Tarn.

Se teme que se propague a otros oficios.

El proyecto de abrir un túnel en el Simplicon, con objeto de completar la línea internacional de los ferrocarriles franceses, suizos e italianos, por los valles del Ródano y del Ossola, está ya muy adelantado, y se cree que dentro de pocos meses podrá empezar los trabajos.

Se calcula que para 1890 podrán quedar estos terminados.

NUYVA-YORK 11.—Según los telegramas recibidos aquí, las inundaciones que han ocurrido en varios puntos de los Estados Unidos han causado daños de mucha consideración, particularmente en el valle de Mississippi.

Los fenianos se agitan mucho aquí, con objeto de allegar recursos para la causa irlandesa.

Corre el rumor de que se prepara secretamente el envío de armas y pertrechos de guerra con destino a Irlanda.

N. Y. A causa del mal estado de las líneas francesas, por efecto de un temporal que hubo ayer, no se han recibido aún los despachos de hoy.

Fabra.

Miscelánea.

Mañana domingo, a las dos de la tarde, se reúne el Consejo de la Liga Madrileña contra la ignorancia, en el salón de Su bastas de la Tercera (Casa Consistorial (Plaza Mayor), con objeto de constituirse.

Todos los amantes del saber humano no pueden menos de mostrarse favorables a un pensamiento tan caritativo como digno, cual es el que anima a los individuos del Consejo de que se trata.

Mañana, a las once de la misma, se celebrará la conferencia que tiene anunciada en el Liceo Escolar Matritense el socio del mismo, Sr. D. Joaquín Batres, cuyo tema versará sobre "Consideraciones acerca del análisis espectral".

Dadas las dotes del Sr. Batres, no faltará escogida concurrencia a la travesía del Fúcar, núm. 14, que es en donde el Liceo Escolar Matritense se halla establecido.

Las modificaciones que se había proyectado introducir en el trazado de la prolongación de la calle de Santa Isabel han sido ya acordadas.

La nueva calle tendrá una pendiente menor que la de Atocha, y se bifurcará en dos vías, una para las calles de la derecha y la otra destinada a los carruajes que suban por la ronda. Las obras empezarán a ejecutarse muy pronto.

Leemos en *Las Novedades*, de Nueva-York, que un labrador ha sacrificado a su hijo.

Liánase ese fenómeno John Comming, y parece que, al dirigirse a su trabajo a la taberna, prohibió a su hijo, un niño de ocho años, que abandonara la casa hasta su regreso.

Desobedeció el pequeñuelo, y cogiendo su trineo, se unió a sus camaradas, que rebotaban en la nieve del camino.

Al volver el padre, se procuró dos fuertes ramas, las cortó, puso entre los pedruzcos los dedos pulgares de su hijo, y volviendo a atar los trozos de las ramas, clavó estas en la pared de su casa, quedando el niño suspendido y sufriendo atroces dolores.

Así permaneció desde las cuatro de la tarde hasta las diez de la noche, hora en que descubrieron lo que pasaba unos vecinos, y se apresuraron a notificarlo a la policía.

Un padre acaba de hallar un medio terrible para librar a su hijo del servicio militar.

Vivía aquel infeliz en una casa del barrio de Saint-Denis (París) en compañía de su esposa y un hijo, cuando a este le tocó por suerte ir al servicio. Todos el día del sorteo, le vieron taciturno y expuesto unas veces, y animado otras, sin saber el motivo. Por la noche entró su esposa en el cuarto que aquel ocupaba, y retrocedió con espanto, dando voces de jocosidad. Su marido estaba ahogado de una cuerda que había atado a una viga de la habitación.

El hijo se libró del servicio de las armas por ser de viuda pobre.

A consecuencia de un alboroto ocurrido entre los presos que desobedecieron al alcalde y al alcaide, se produjo hace tres días en la cárcel de Béjar una sangrienta refriega, dió por resultado la muerte del preso Aniceto Hernández, y graves lesiones a varios detenidos y presos.

Un comensal que en el banquete celebrado en la fonda de los Leones dió gritos subversivos a las instituciones legales, fué detenido y puesto a disposición de los tribunales.

El domingo próximo, a las nueve de la noche, dará una conferencia el Sr. Las- tres en el Fomento de las Artes, sobre "La influencia de la mujer en la reforma penitenciaria."

Desde las doce hasta la una y media de la madrugada duró anoche el banquete con que los demócratas obsequiaron al Sr. Martos.

En la calle se reunieron unas 600 personas, y entre ellas muchas señoras. El Sr. Martos, a quien pasaron a felicitar muchos de sus amigos, les obsequió con dulces y pastas.

El Sr. Martos manifestó a sus amigos que era de imperiosa necesidad en estas

circunstancias proceder con la mayor cordura en bien de la libertad.

En el concejo de Viqueu (Portugal), existió un ciego muy aficionado a las bebidas alcohólicas, que estuvo a punto de ser enterrado vivo, víctima de sus aficciones.

Días pasados, después de consumir una gran botella de aguardiente, cayó al suelo, al parecer exánime. Según el dictamen facultativo, el pobre ciego no era ya más que un cadáver.

Al día siguiente debía celebrarse el entierro; pero hete aquí que, al pronunciar el sacerdote el *requiescat*, y arrojar unas cuantas gotas de agua bendita sobre la cara del difunto, éste se levanta como movido por un resorte y se sienta en la caja mortuoria, con estupefacción de todos los espectadores.

Lo primero que al resucitado se le ocurrió pedir fue un jarro de agua, a cuyo lado había mostrado gran aversión durante lo que podríamos llamar su primera existencia.

Hoy ha sido detenido por la Guardia civil en Madrid un sujeto llamado Nicolás Álvarez, que había dado muerte a Tomás Rodríguez de un tiro de pistola en el sitio Cuesta de los Frailes, término de Almorchón.

El correo de Andalucía ha llegado hoy con 53 minutos de retraso; el de Alicante y Valencia con una veintinueve minutos y el de Zaragoza con 35 minutos; los demás trenes llegaron a la hora reglamentaria.

A las dos y cuarto de la tarde se abrió en el Ayuntamiento la sesión extraordinaria, ocupando la presidencia el señor marqués de la Romana.

Un numeroso y escogido público ocupaba la parte de salón a él destinada, el saloncillo de la Biblioteca y los pasillos inmediatos, ocupando los escaños 29 concejales.

Leída el acta de la sesión anterior, que fué aprobada, se dió cuenta de dos reales decretos de 11 del corriente, por los cuales aprobaba S. M. el Rey la dimisión que había presentado del cargo de alcalde-presidente del Ayuntamiento de Madrid el señor marqués de Torneros, y nombrando para sustituirle a D. José Abascal.

Nombróse en comisión, para recibir al Sr. Abascal, a los Sres. Traves García, Poó, Martínez Brau, Brava, Colasa y el secretario Sr. Dicenta, los cuales, precedidos de maceros, salieron del salón a recibirle, regresando acompañados de dicho señor.

El señor marqués de Torneros le hizo entrega del bastón y de la presidencia al Sr. Abascal, dedicando después algunas frases de cariño y gratitud a los concejales y empleados que le han ayudado en su gestión administrativa, siendo acompañados después por la misma comisión fuera del salón de sesiones.

El nuevo alcalde presidente, Sr. Abascal, dirigió breves frases al Ayuntamiento, manifestando que no ocupaba aquel puesto por su deseo, sino para cumplir un deber que le imponía su situación política, porque no iba con dños y rencores, que entorpecen siempre la mejor gestión administrativa, sino con el firme propósito de acallarlos y llevar a cabo su misión con la cooperación de todos y cada uno, y confiaba en que esa cooperación sería leal, franca y decidida.

Acto seguido se levantó la sesión a las tres y media.

Después el Sr. Abascal recibió al personal de la secretaría, contaduría, albitrios y policía urbana, a los cuales dirigió benévolas frases.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Los agentes acudieron a las voces de los viajeros, y lograron, después de grandes esfuerzos, hacerle soltar su prosa, reconociendo en el amante repentino un capitán de ejército, fugado de un manicomio.

En uno de los omnibus que recorren las calles de París, días pasados un viajero se levantó bruscamente de su asiento, y arrojándose a los pies de una joven la ofreció, lleno de vehemencia, su corazón y una fortuna de quince millones, asegurando que era el conde de la Merdior. La joven, asustada, mandó parar y pretendió bajarse, pero el enamorado la retuvo por la cintura, reiterándole sus ofrecimientos cada vez con más calor.

Arévalo (Avila) 11 de Febrero.—Trigo, entrada, 1 000 fanegas, de 41 a 42 rs. las 94 libras; centeno, 120, de 24 1/2 a 25 las 90; cebada, 200, de 19 a 20; algarrobas, 80, de 18 a 19.

Mañera (Navarra) 10 de Febrero.—Trigo a 44 rs. fanega; maíz a 32; cebada a 40; avena a 24; habas a 43.

Salvado de primera a 12; de segunda a 11; patatas a 3 rs. arroba.

Líquidos: Aceite a 22 rs. cántara; vino tinto a 10; vinagre a 8; aguardiente anisado a 80, sin anisar a 18; petróleo a 3'50 el litro.

Ganados: Carneros a 120 rs.; corderos a 48; pieles de cabrito a 6 rs. docena; de cordero a 5.

Puente la Reina (Navarra) 11 de Febrero.—Trigo a 46 reales fanega; maíz a 26; cebada a 24; yeros a 30; alubias a 99; avena a 20; garbanzos de todas clases a 160; habas a 48.

Harina de primera a 46 rs. fanega; salvado de primera a 10.

Patatas a 2'50 arroba.

Líquidos: Aceite a 60 rs. arroba; vino tinto a 12; vinagre a 8; aguardiente anisado a 48; sin anisar a 18; petróleo a 2'50 reales litro.

Ganados: Bueyes de labor a 5'50 reales el kilo; cerdos de un año a 30 rs. las doce libras; carnero a 6 rs. kilo.

Albacea 11 de Febrero.—Trigo duro de 44 a 46 rs. fanega; candeal de 45 a 47, gaja de 44 a 46; centeno de 24 a 26; cebada de 17 a 18; alubias a 20 reales arroba; avena de 14 a 15.

Harina de primera a 18 rs. arroba; de segunda a 17; de tercera a 16.

Patatas a 5 rs. arroba.

Líquidos: Aceite a 36 rs. arroba; vino tinto a 18; petróleo a 80 rs. caja.

Ganados: Cerdos al destete a 52 reales arroba; lanas a 60.

Batavia (Palencia) 10 de Febrero.—Trigo de 29 a 38 las 92 libras; avena a 13; morcajo a 31; titos de 20 a 36; patatas a 3 reales arroba.

Daimiel (Ciudad Real) 10 de Febrero.—Trigo a 40 rs. fanega; candeal a 38; jeja a 36; centeno a 24; cebada a 14; panizo a 25; alubias a 18 rs. arroba; patatas a 2'50.

Líquidos: Aceite a 32 rs. arroba; vino blanco a 11; tinto a 12; aguardiente anisado de 26 grados a 38; espíritu de 35 grados a 85.

Madrid 11 de Febrero.—Carne de vaca de 117 a 1'28 pesetas el kilogramo.

Idem de carnero a 1'50 pesetas el kilogramo.

Despojos de cerdo de 1'08 a 1'28 pesetas.

Tocino añejo de 1'82 a 1'90 pesetas.

Idem fresco de 1'65 a 1'78 pesetas.

Idem en canal de 1'60 a 1'68 pesetas.

Lomo a 2'71 pesetas el kilogramo.

Jamon de 3'26 a 4'34 pesetas.

Pan de 0'40 a 0'47 pesetas el kilogramo.

Garbanzos, de 0'63 a 1'54 pesetas.

Judías, de 0'54 a 0'80 pesetas.

Arroz, de 0'65 a 0'80 pesetas.

Lentejas, de 0'54 a 0'63 pesetas.

Carbon vegetal, a 0'15 pesetas.

Idem mineral, a 0'11 pesetas.

Cok, a 0'09 pesetas el kilogramo.

Jabon, de 1'08 a 1'33 pesetas.

Aceite, de 13'10 a 14'30 pesetas el de cántaro.

Vino de 4'55 a 6'93 pesetas.

Petróleo de 7'60 a 8'20 pesetas.

Trigo, precio medio, a 21'54 pesetas el hectólitro.

Cebada, id. id., a 10'30 pesetas.

AGEITES.

Alava.—Navarros: Cosecha excelente, así en cantidad como en calidad.

Ciudad Real.—A 38 rs. arroba.

Córdoba.—En los molinos de 35 a 36; en la ciudad de 50 a 54.

Huelva.—De oliva a 40.

Logroño.—Arnedo: En la población a 48 rs. cántara.

Santander.—Recibidos de Sevilla 101 cascos. Escasas operaciones. Se sabe de una consistente en 10 pipas y 10 bocoyes a 39 1/4 rs. arroba sin casco y al contado.

Segovia.—Cuellar: A 46 rs. arroba.

Sevilla: Aceite nuevo a porte, a 33 1/2 y 34 1/2 reales. Entradas cortas.—Beja: a 30.

Tarragona.—A última hora se ha acentuado alguna alza en los precios que regían para la plaza de Tortosa.

Sucedo en el mercado este año que los aceites de otros países se pagan más que los de la comarca de Tortosa, cosa no observada hasta el presente.

Valladolid.—Alaejos: A 60 rs. cántaro.

VINOS.

Los vinos blancos gozan de más solicitud y precios firmes, valiendo de 12 1/2 a 13 duros cuarterola para el Rio de la Plata, secos, y 17 los dulces. Málaga: el imitación Jerez para los Estados Unidos vale de 15 1/2 a 16 duros barril de 120 litros a la jerezana.

En los demás puntos de la provincia, los precios han alojado, por más que los cosecheros pretendan, lo cual no creemos, obtener precios más altos dentro de algunos meses. Gélida y Corbera, con algunas ventas, de 29 a 30 pesetas carga; Manresa cotiza alrededor de 26 pesetas; en Villanueva y Geltrú se sostienen los

precios de 31 a 32 pesetas, no habiéndose hallado vendedores para ofertas, que se han hecho de 30 pesetas; Villanueva señala alguna baja, y precios de 30 a 31; el Bruch, sin variación, de 30 a 31. En Martorell han bajado a 30 pesetas, pudiendo obtener vinos a 31 pesetas. Las demás comarcas sin variación. Encamado los embarques en el mercado de Tarragona, habiendo sido durante la quincena de 3.051 pipas, en su mayor parte para el Rio de la Plata; los precios son de 38 a 39 duros pipa para la isla de Cuba, y de 42 a 43 para el Rio de la Plata, y de 18 a 22 el dulo para los Estados Unidos y Canadá.

En el Priorato, los precios, que se sostenían de 48 a 50 pesetas, han perdido su firmeza con una depreciación de 2 a 3 duros, habiendo llegado a ofrecerse hasta 30 pesetas. Esta baja se debe, según noticias, a haber faltado a sus compromisos algunas casas francesas que tenían contratos de importancia pendientes de entrega, dejando a aquel mercado alarmado y con precios muy irregulares. En el Vendrell varían los precios de 30 a 33 pesetas; en Montblanch y su cuenca de 26 a 29; Pont de Armentera de 25 a 26; todos los demás mercados de la provincia de Tarragona señalan la baja.

Todos los demás mercados de España, excepto los de Rioja y Navarra, que sostienen un poco, señalan también tendencia floja, y haber entrado en un periodo normal, tanto para el tráfico como para los precios.

En los mercados franceses, no obstante las fuertes partidas existentes y las en camino y a entregar, se sostienen los precios de los vinos españoles.

En el de Cete han adquirido favor, cotizándose, los de primera calidad, 15 grados, de 50 a 52 francos el hectólitro, de Alicante y Valencia; los de Tarragona valen de 45 a 46.

Encamado Marsella, cotizando la pipa para el Mediterráneo a 95 francos, para el Brasil a 215 francos portuguesa, y para el Plata a 185 pipa catalana. En Burdeos y sus alrededores los precios de los vinos españoles se sostienen y dan lugar a muchas operaciones, mientras que los vinos franceses del país están en baja y completamente abandonados.

En París, las últimas cotizaciones de España, de 15 a 16 grados, son de 34 a 39 francos el hectólitro, puesto en la estación de salida.

El Havre cotiza los vinos tintos de España con alguna baja, de 56 a 58 francos el hectólitro; Málaga de 110 a 150, según edad.

Las cotizaciones en Londres son: Tarragona, vino tinto, de 15 a 16 libras pipa portuguesa; Alicante de 16 a 18, y Jerez de 20 a 10, según clase.

El mercado de la Habana acusa poca animación en las operaciones, pero sin que los precios hayan alojado, habiendo obtenido la marca "Via" de 113 a 116 duros; "Loraes" 114; "Bosch" 116; "Huguel" 120.

La demanda por el vino seco es regular, habiéndose hecho operaciones con precios sostenidos de 12 a 13 duros. La importación de vinos el año 1880, comparada con la del año anterior, arroja una merma de 17.220 pipas y 11.775 barriles, y un aumento de 6.797 cajas, todo procedente de España. La de Francia ha disminuido también en una sensible proporción, pues la importación que en 1879 fué de 13.657 cajas y 1.375 cascos, ha sido en 1880 sólo de 3.213 y 954, respectivamente. Las existencias han disminuido mucho en Puerto-Rico, sin que los precios hayan por eso obtenido ventaja alguna, cotizándose de 48 a 50 duros pipa. El dulce y seco en alza y buena demanda.

ESTADO DEL TIEMPO.

La depresión apenas indicada ayer en el Atlántico, lejos todavía de las costas de Irlanda, ha penetrado en el Continente, causando una profunda perturbación atmosférica en el Noroeste y gran parte del Occidente de Europa.

La columna de Mercurio, que había comenzado a descender con lentitud en las estaciones meteorológicas situadas en las costas occidentales de Irlanda, y que, por el contrario, subía en la mitad Occidental de Francia, ha caído subitamente hasta el punto de señalar el barómetro 732 milímetros en las islas Británicas y 736 en la Mancha y Bretaña.

Mientras esta baja tenía lugar, una borrasca violentísima ha atravesado sucesiva y rápidamente el Sud de Irlanda, y de Inglaterra, y la Francia del Oeste al Este paralelamente casi a la línea de los Pirineos. En todas las costas del Océano, exceptuadas las de la Península, soplan furiosos los vientos del SO. con mar gruesa y agitada, y un verdadero huracán se desahogado ayer en Biarritz, Burdeos, Clermont, Liré y otros puntos del Mediodía de Francia.

Esta borrasca ejerce también alguna influencia en el temporal reinante en la Península.

El barómetro ha descendido, aunque poco; los vientos del NO., hoy dominantes, han soplado con fuerza en la región del Cantábrico y en la meseta Central; llueve en las provincias del Norte y en el resto del país; un tenue velo de neblinas cubre el cielo, que el día anterior había quedado completamente despejado.

Alejada ya al Oriente la borrasca, se restablece pronto la calma completa de la atmósfera, continuando el buen tiempo.

Presión máxima observada en la Península a las nueve de la mañana de

ayer: 760'8 en Oporto; mínima, 758'2 en Palma y Barcelona.

Temperatura máxima observada a la misma hora: 16'0 en Alicante; mínima, 2'8 en Burgos.

Máxima en Madrid, 10'4; mínima, 6'7.
